

TRATAMIENTO DE UN CASO DE IMPOTENCIA SEXUAL CON HIPNOSIS¹

Dr. Alfonso L. Escamilla²

Albert Ellis decía que somos lo que pensamos, y en este mismo tenor, Shorr 1999, (citado por Araoz) desarrollo técnicas para utilizar las imágenes mentales con propósitos terapéuticos, ya que el 96% de la gente usa imágenes mentales, imaginación o fantasía regularmente.

Araoz considera imágenes mentales: a las representaciones visuales o pictóricas que incluyen también las representaciones auditivas, gustativas, olfatorias y kinestésicas. Desde los comienzos de la terapia sexual se dio por hecho que la imaginación tiene un papel muy importante en el comportamiento sexual.

Kaplan habla de un proceso mental donde a través de imágenes negativas y diálogos auto acusadores llevan a la falta de interés sexual y deseo.

El Dr. Araoz habla de un síntoma encubierto que produce una auto hipnosis negativa (cuando se auto sugieren que no vana poder sentir o hacer algo correctamente, o que tienen incapacidad, o que no son competentes).

En la hipnosis las facultades mentales críticas son temporalmente suspendidas y la persona utiliza principalmente

La imaginación y los procesos de pensamiento primarios, es un estado alternativo de conciencia donde se dejan ir en un ensueño dirigido a un objetivo al grado de disociarse de la realidad circundante para involucrarse en la realidad interior.

Cuando las causas son psicológicas la hipnosis es un tratamiento muy efectivo.

El siguiente caso nos muestra como la hipnosis puede ayudar cuando desbloquea a niveles inconscientes.

Se presenta el caso de un hombre de 39 años, casado por "15 largos años", quien presenta "impotencia sexual" desde hace seis meses.

Refiere que "en ocasiones funciona bien, tiene deseo y logra su erección y llegan ambos al orgasmo"; pero otras veces ha presentado eyaculación precoz y alguna otra disfunción eréctil (dificultad para lograr o mantener la erección necesaria para lograr una relación sexual).

Se descartaron factores físicos que pudieran estar causando la dificultad como: aterosclerosis, diabetes, hipotiroidismo, esclerosis múltiple, uso crónico del alcohol o del cigarro, o la ingesta de algún medicamento que produzca esta problemática. Consultó con varios médicos y urólogos antes de venir a consulta.

Todo empezó después de una experiencia sexual que tuvo en uno de sus viajes de trabajo donde conoció a una persona más joven que lo invito a una fiesta donde todos consumían drogas abiertamente menos él, luego la chica lo invita a tener relaciones sexuales y él dice

¹ Trabajo presentado en el 4º Encuentro de Terapeutas Ericksonianos de América Latina, Cuernavaca, Mor. 2003

² Psiquiatra de Niños, Adolescentes, Adultos y parejas, con Formación en Hipnosis Ericksoniana.

“estaba en shock al verla transformada por las drogas, tenía una mirada extraña, como que lo veía sin verlo y se sonreía”, estaba demasiado desinhibida y aventada. Con ciertos movimientos provocadores que lo asustaron y no pudo tener la erección, dice que veía a la chica joven, guapísima, desnuda ante él, en una cama, solos, la música estaba fuerte afuera y él ahí de pie, sin poder tener la erección.

El trataba desesperadamente de conseguir la erección y cada vez era más frustrante el no lograrlo, se volvía un círculo vicioso que cada vez confirmaba más sus miedos.

Fue la primera vez que presentó la dificultad para tener erección y entró en pánico pensando que había perdido su fuerza sexual y que se estaba volviendo viejo. Él es muy aprehensivo con las enfermedades.

Es un hombre de familia machista, muy católica, su padre fue un hombre duro, seco, frío, mujeriego y descalificador de las mujeres.

Su madre fue una persona enérgica, “muy enérgica”, fuerte, enojona, fría y seca.

El paciente tiene dos hijos varones a los que trata igual que él fue tratado, con mucha distancia y frialdad.

Por tradición familiar se dedican a la equitación, saltan a caballo desde pequeños.

Las relaciones sexuales con su esposa son malas, ella acepta tenerlas pero no las disfruta, no le interesan ni participa activamente.

El paciente dice no tiene erección la mitad de las veces que lo intentan, y cuando la logra quiere tener la relación rápidamente antes de que la erección se baje y entonces presenta eyaculación precoz, todo esto acompañado de mucha angustia, enojo y depresión. Piensa que “no es suficientemente hombre”, “que hizo el ridículo”, o le entran dudas si podría “ser homosexual”.

Es un paciente que asiste al consultorio con mucha resistencia e incredulidad, aceptó venir solo por compromiso con una amiga de él a quien le platicó lo que le sucedía. Ella me conoce y le recomendó que viniera conmigo.

El paciente no cree en la psicoterapia y menos en técnicas de energía, o de hipnosis. Quiere que sea rápido y se le hace caro el costo, no quiere pagar la cuota normal, odiaría que fuera charlatanería y es muy desconfiado hacia el tratamiento.

En las dos primeras sesiones se obtuvo la información necesaria: motivo de consulta, padecimiento actual y algunos otros datos de su historia con la idea de hacer un rapport con este paciente tan desconfiado, defensivo y resistente.

En la primera sesión de hipnosis se induce un trance hipnótico, utilizando una relajación progresiva para que perdiera el miedo a la hipnosis, (no sé si era preocupación del terapeuta por lo resistente del paciente), se relaja poco a poco, poniendo atención en su respiración y va relajando cada grupo muscular y el paciente entra en trance,”... sintiendo esta sensación de bienestar...”

Al terminar, dice que se siente: “muy bien,...a gusto”

A la siguiente sesión:

Aprovechando que en la primera sesión pudo lograr la relajación, se inicia de una manera similar y entra en trance rápidamente y “.....sientes esta relajación, este estado de bienestar, te sientes fuerte, en control de tu cuerpo, en control de tus músculos, como cuando estas montando a caballo,.....sientes el calor de su cuerpo, tu manejas

la velocidad,...tú decides la velocidad de los movimientos,...a veces son rápidos, a veces son lentos, date cuenta como lo disfrutas,...tú tienes el control, tus músculos están firmes,...te mueves al unísono con el caballo, sientes el control de tu fuerza, sientes tu fuerza montando ese caballo.

Imagínate haciendo el amor así,...sintiéndote pleno, en control, tus músculos firmes, Llenos, Plenos,...sigue el movimiento,...date cuenta de su ritmo,...como cuando montas,. Tú tienes el control, aceleras, frenas, vuelves a acelerar, lo disfrutas, tú decides la duración, siente tu respiración, date cuenta de la sensación de bienestar,.....de control,.....de placer,

Que durara todo el día, toda la noche,.....todos los días,.....todas las noches.....

Siente el placer de seguir ese encuentro con tu pareja, disfrutar tus movimientos como cuando montas, disfrutando, sintiendo placer cuidadosamente, es algo que tú conoces, es algo que tu manejas,

Quédate con esa sensación de placer, que te durara todo el día, toda la noche.....y ahora quiero que tomes dos o tres respiraciones profundas y abras tus ojos cuando desees...y vuelvas aquí conmigo.....

.....

le costó trabajo dejar ese momento de trance.

Salió contento del consultorio. Cuando sus ojos se encontraron con los míos al despedirse, tenía una mirada de incredulidad, de sorpresa de lo que estaba viviendo,.....de lo que había vivido.

(Algo había pasado dentro de él). Sin decirlo se fue impresionado,...sorprendido.

El terapeuta quería que el paciente tuviera el control de su cuerpo, se hicieron sugerencias positivas para que aprovechara sus recursos, por ejemplo: los momentos placenteros con el caballo, la posibilidad de sentir, de tener el control, de disfrutar.

La técnica fue entremezclar, basada en las enseñanzas de Cecilia Fabre.

Aprendiendo a mirar diferente, aprender a mirar lo positivo, en vez de lo negativo.

Aprender a poner atención en lo placentero, en las sensaciones, en lo sensual, en lo que está sucediendo, en lo que está sintiendo más allá de lo que está pensando.

A la siguiente sesión, una semana después, llegó cordial, contento, dispuesto a entrar en trance lo más rápido posible. Reportó que había tenido relaciones sexuales sin problemas de erección, y aunque duró más tiempo, no fue todo el que hubiera querido. Estaba concentrado en sus sensaciones, las asociaba a los momentos en que monta, no pensó en el desempeño fallido anterior sino en rápidamente tener otra prueba, otra experiencia, otra oportunidad para demostrar lo que había aprendido a hacer, ... sintiendo que ya lo sabía hacer (montar).

En esta sesión entro rápidamente en trance y al revivir sus sensaciones que tenía al montar, estas se asociaron más directamente al momento de hacer el amor.

".... Te das cuenta de su respiración, quizás sigue igual, quizás se ha hecho más rápida, no sé si más profunda o más superficial, date cuenta como es,...fíjate como su piel ha tenido cambios, igual su ritmo cardiaco, su respiración, sus venas se marcan más, sus pezones están erguidos, fíjate en su respiración, fíjate en sus labios, no sé si

ella te toca a ti o no, siente como disfrutas, como cuando montas, sabes que lo puedes hacer, lo conoces, lo disfrutas, date cuenta de tu excitación, tu sabes cuando bajar la velocidad, como cuando montas para ir a paso seguro, terminar cuando tú lo decides. Siente el placer de disfrutar el montar sin tensión, sin angustia, te entregas a la experiencia, como cuando haces el amor,.... Sintiendo el placer, teniendo el control de la situación,...

Y esta sensación de control, de placer, se mantendrá en ti todo el día, toda la noche, conforme tu respiras, al unísono con tu respiración, y te durara todos los días, todas las noches, con los mecanismos del dormir, siéntela, disfrútala, estas lleno, firme, date cuenta de esa sensación de bienestar.....

(Lo deje un momento en silencio....) "...muy bien,....muy bien..." ahora quiero que tomes dos o tres respiraciones profundas y regreses aquí conmigo, sintiendo esta sensación de bienestar que te durará todos los días, todas las noches.....

Tardó, pero abrió los ojos,

Esta vez su mirada era de agradecimiento, como si se hubiera permitido ponerse en contacto con él mismo, con las partes que quería hacer funcionar.

Quedamos para la próxima cita.....Nunca más llegó.

Basándose en las técnicas de Daniel Araoz y Teresa Robles se trató de cambiar la auto hipnosis negativa con la que llegó el paciente, por una auto hipnosis positiva mediante un ensayo donde él se recordaba sintiendo placer en una situación conocida y manejada por él.

Se sugería que él podía sentir, sin tener el miedo de perder el control y que él podía redescubrir esa parte, que se diera cuenta que podía hacerlo, pasando de la imagen de montar el caballo a la de tener relaciones sexuales.

Se utilizó la técnica de ensayo, recordando una escena placentera, que contenía sugerencias directas y visualizaciones dirigidas, así se cambió su auto dialogo negativo y sus imágenes negativas a positivas.

Como sugestión post hipnótica se ancló la sensación de bienestar con la respiración que le duraría día y noche.

Como el paciente no volvió, no tuve la oportunidad de terminar el caso dejando alguna tarea para reforzar el cambio, como sería recordar la imagen de él en el caballo antes de estar sexualmente con su pareja.

Seis meses después, en la Ciudad de México, hice la presentación de mi libro: Rematrimonio, y para sorpresa mía, este paciente asistió como parte del público y me saludo muy contento y agradecido.....a mí me dio mucho gusto verlo.